



Ricos y poderosos

Marco A. Mares

✉ marcomaresg@gmail.com

México y EU: en pos de la soberanía farmacéutica

México y Estados Unidos se encaminan hacia una mayor integración productiva para reducir y eventualmente eliminar la elevada dependencia de la importación de insumos esenciales de Asia.

Los gobiernos de ambas naciones se proponen enfrentar la vulnerabilidad compartida ante China e India y en general la región asiática.

La industria farmacéutica está en el centro de las prioridades de ambos países que, han dicho sus gobiernos, tienen que ser capaces de producir sus propios ingredientes farmacéuticos activos o principios activos, conocidos por su sigla: APIs.

Es uno de los varios temas en los que centrarán sus esfuerzos México y Estados Unidos. Ocurre en el contexto del cambio de paradigma geopolítico, que está obligando a la reconfiguración del comercio internacional; en el tránsito del libre comercio y la multilateralidad, a la regionalidad o bloques económicos.

Insumos esenciales, seguridad nacional

México está apostando claramente a una mayor integración con su principal socio comercial: Estados Unidos, a quien tiene como su principal comprador y vendedor.

La fabricación de APIs en EE.UU. es un tema estratégico de seguridad nacional.

En México, conceptualmente, a partir del gobierno de **Claudia Sheinbaum**, el secretario de Economía, **Marcelo Ebrard** lo ha identificado y conceptualizado como un asunto de soberanía nacional y seguridad sanitaria.

El funcionario está impulsando inversiones privadas, políticas públicas (incentivos, requisitos de contenido nacional) y alianzas regionales para que México produzca sus propios APIs y medicamentos, para evitar riesgos externos y detonar empleo y exportaciones. El gobierno de Sheinbaum lo plantea como parte de una visión más amplia de autonomía en salud, con énfasis en que "México debe ser capaz de producir y desarrollar sus propios productos y servicios".

Dependencia superlativa

México y Estados Unidos dependen en más del 95% de las importaciones de APIs, desde Asia.

El problema lo tienen identificado desde hace tiempo, pero la actual circunstan-

cia, lo ha convertido en una prioridad de atención inmediata.

En México, el presidente de la Asociación Mexicana de Laboratorios Farmacéuticos (Amelaf), **Juan de Villafranca**, recuerda que ese gremio tiene claro el problema desde hace casi un lustro.

Advierte sobre la vulnerabilidad que implica esta concentración en Asia, ya que disrupciones (como la pandemia del Covid o los temas geopolíticos) pueden afectar el abasto de medicamentos en México y EU.

Las cifras

De acuerdo con dos destacadas firmas internacionales de investigación de mercado y consultoría: IMARC Group y Renub Research, el mercado de APIs en México, en 2025, se calculó en aproximadamente 3,847 millones de dólares.

México produce actualmente sólo el 4% de sus APIs y las importaciones alcanzan el 96 por ciento.

En los últimos 30 años, las importaciones de APIs han crecido entre 700 y 800 por ciento. La apertura comercial con la firma del TLCAN aceleró la importación de estos insumos y la producción local de un 80% a sólo 4 por ciento.

México, vuelta de 360 grados

México quiere comenzar a hacer un viraje de 360 grados. Quiere volver a producir sus propias APIs.

Se ve complicado. China e India se aplicaron en los últimos 50 años, con políticas públicas específicas y subsidios a la fabricación de APIs.

Con todo y la dificultad que representa el proceso que lleve a la producción y a

la sustitución de importaciones, México tiene una gran oportunidad en el contexto geopolítico. Puede enfrentar el desafío de manera coordinada con Estados Unidos.

El cambio que llevó a México a pasar de productor a importador, no fue de la noche a la mañana, pero el hito que marcó el proceso fue la eliminación del "requisito de planta" (o "requisito de manufactura local"), en el año 2008.

Este requisito obligaba a las farmacéuticas extranjeras a instalar plantas de producción en México si querían vender en el mercado local. Al eliminarse, las multinacionales prefirieron importar APIs y productos terminados en lugar de invertir en capacidad local, lo que redujo drásticamente la producción nacional.

La producción local se concentró en formulación de genéricos y empaques, no en síntesis química compleja. La pandemia, en el año 2020 expuso esta vulnerabilidad, pero el declive ya llevaba décadas.

México no "dejó de producir" por completo, pero la producción se volvió marginal por razones de costo-competitividad global y cambios regulatorios que favorecieron importaciones baratas de Asia.

Frente a las actuales circunstancias, México podría convertirse en una potencia exportadora si desde el gobierno se toman las medidas adecuadas y se procuran las políticas públicas acertadas.

La industria farmacéutica local, agremiada en la Amelaf, lleva años pidiendo ser atendida con estos planteamientos.

Ojalá que la ventana de oportunidad que se está abriendo se aproveche y se logre desarrollar una industria sólida de producción de APIs en México. Al tiempo.

